

# Tribunas

## Locos por la artimaña

por Julio Urdin Elizaga

Cuando nos acercamos a una galería de arte, a un museo o a un centro de arte contemporáneo, estamos en el convencimiento de que aquello que contemplemos habrán de resultar ser obras de arte. O al menos eso es lo que asegura la semántica del lugar, aunque no sea menos cierto poderlas encontrar en una iglesia, en la casa del amigo que vayamos a visitar, en el taller del artista conocido y hasta en la mismísima calle. A esta predisposición, B.R. Tilghman habrá de denominar como un mirar para ver consistente en buscar el propósito de la existencia de un sustrato común de las muestras así consideradas. El conservador museístico se esforzará en mostrárnosla de la manera más adecuada; el curador, antes más comisario de la muestra, en explicárnosla; el amigo, ante todo, probablemente, en crear un confortable ambiente que le singularice ante los demás; y la Iglesia procurará a través de las mismas transmitir su mensaje a creyentes y no creyentes que han sido atraídos por la fuerza de las imágenes dentro del entorno sacro. Cuestiones que tienen en común con la política última en casi todos los casos su administración patrimonial con un objetivo de implementación turística. Y que en el fracasado caso del Centro de Uharte, por dar con el ejemplo que hemos venido trayendo a colación, bien pudiera dar ocasión a una nueva oportunidad: la de ser un centro tanto de producción como de reflexión en torno a la renovada condición del hombre como sujeto creador de objetos y situaciones de inten-

cionalidad más o menos artística, o al menos así consideradas. Creo pensar acertadamente, si afirmo ser ésta su última directriz. Así desde el autonómico lugar de las artes en su acción descontextualizadora de los objetos mostrados respecto del medio que diera ocasión a su existencia, el museo viene a converger en un determinante paralelismo con parecida función a la que un laboratorio desempeña para con la ciencia, al decir de Jesús Carrillo (en ideas recibidas). Y con la potencialidad añadida, en nuestro caso, del intento de consecución de la síntesis de ambos en algo así como un dominio de las artes, que en sí mismo, y por definición, debiera serlo de la experimentación. El museo, más aún tratándose de un centro de las artes, es el espacio ideado para la artimaña de aquellas, así como el espacio especializado en su ritual, a sabiendas del segundo de los significados dado para este término por la academia de la lengua como artificio o astucia para engañar a alguien, o para otro fin. Este engaño, no obstante, es una argucia procedimental, no la mentira en el sentido platónico ya tratado con anterioridad. Ahora bien, el centro especializado en una experimentación tratada por los especialistas de sus infinitas modalidades nos da como resultado algo así como la situación proclamada por el sociólogo y psicopatólogo francés Roland Gori, cuando afirma ser el equivalente, en la sociedad griega, del rol desempeñado por el esclavo mediante la oferta de su saber como medio y demostración de la pericia acumulada puesta al servicio del poder o del dinero, últimos objetivos de su programática. Añadiendo, el que jamás haya existido una sociedad de la dimensión esclavista como esta nuestra actual. Y con-

secuentemente con ello, este centro si ha de llegar a serlo, realmente debiera garantizar la absoluta libertad de creación de quienes apuestan por innovar desde las premisas de lo que podamos considerar ser arte, aunque no se encuentre exento de correr el riesgo de caer en una sistemática práctica basada en la mera y banal ocurrencia. Una obviedad no carente sin embargo de casuística intervención, puesto que el ánimo censor de la sociedad actual es cada vez más preventivo que quirúrgico y, si es posible, se da con anterioridad siquiera a la posibilidad del síntoma evidenciador de la enfermedad o del trauma aunque tan solo sea por aquel mero "curarse en salud". Del centro habrá de salir, por muy innovador que aparente ser, básicamente un arte domesticado.

Para si quisieran aquellos burócratas de los planes quinquenales una planificación tan elaborada como la que sustenta el conjunto de los intereses de eso que genéricamente denominamos como el sistema, centrando su mirada, como no puede ser de otra forma, en este microcosmos denominado por algunos críticos como mundo del arte, compuesto, en Danto y otros filósofos e historiadores, al menos inicialmente, por el arte, teoría e historia del mismo, teniendo como resultado más evidente una tradicional e institucionalizada visión del mismo traída de la mano por George Dickie. Esta visión, viene a ser la promovida por las entidades gubernamentales que ejercen en diferentes grados la gobernanza: administraciones gubernamentales, universitarias, empresariales y mercantiles. El individuo, aun en la versión romántica del artista revolucionario, poco, por no decir nada, puede hacer ante semejante Leviatán, y debido a su manifiesta debilidad se ve progresivamente precipitado a participar del ocasionalmente caprichoso sentido direccional de modas y corrientes. Alguien debiera haberle preguntado, por tanto,

a nuestro ficticio personaje profesionalizado en artista (arquitecto, pintor, escultor, pedagogo y poeta), puesto que poesía en origen era la capacidad de crear, fabricar, etc, sobre qué hacer con un edificio cargado del simbolismo épico e histórico que tiene como debate dos zonas territoriales, Pamplona-Iruña y Madrid, y un homónimo nombre, el de Los Caídos, participando de la condición victoriosa del vencedor a expensas de la del vencido. Y este experto, al parecer injustamente ignorado en su condición de asesor, tal vez debiera haber principiado por la lectura de un texto tan clarificador sobre el rol desempeñado por algunos de sus más relevantes colegas como el dedicado por Deyan Sudjic, en *La arquitectura del poder*, a los alemanes Speer y Gropius, entre otros, evidenciando la artimaña por la cual el poder obra atrayendo hacia sí la creatividad innovadora del técnico y simbolizadora del artista. Es más, tal y como defendiera en *Confesiones de un arquitecto* Víctor D'Ors, "a nueva política, nueva arquitectura". Georges Didi-Huberman lo dijo recientemente: "Todo arte encierra una dimensión política". No es, por tanto, solamente el gusto lo que hace que nos dividamos en la opinión sobre estas cuestiones de la estética. "La idea de la pureza de un arte aislado del resto de las cosas no existe. El arte no está aislado de nada". Por lo que, y a pesar de presuntamente haber sido superado en la dinámica actualizadora del procedimental conocimiento oficioso y oficial, se hace tan necesario en su comprensión, la lectura de aquellas clásicas lecciones derivadas de la semiótica cultural. Por ejemplo, las de Jurij M. Lotman y la Escuela de Tartu, contemplando la cultura como "todo el conjunto de la información no genética, como la memoria común de la humanidad o de colectivos nacionales o sociales". ●

El autor es escritor

## El año del 5G



por Ainhoa Ramirez

Durante el último Mobile World Congress (BCN, febrero 2019), vimos ya los primeros móviles con esta tecnología. El 5G está en el trasfondo de la carrera por la vanguardia tecnológica mundial, cuyo máximo exponente fue el veto de EEUU al gigante tecnológico chino Huawei. Además, Vodafone anunció el pasado mes de junio el pistoletazo de salida para el encendido de sus primeras redes comerciales 5G en Europa, para lo cual eligió 15 ciudades. Entre ellas, Pamplona. Así, tras 40 años de vida de la tecnología móvil, la denominada "quinta generación" 5G va más allá de un mero cambio tecnológico. Se anuncia como el componente tecnológico esencial en la transformación digital de la sociedad y de la economía en los países más avanzados durante la próxima década. Merece la pena recordar que la primera generación supuso el nacimiento de

la telefonía en movilidad. En la siguiente, la 2G —que arrancó aproximadamente en 1990—, se digitalizó la voz y surgieron los SMS. La tecnología móvil 3G, introducida en 1998, representó la llegada del internet móvil a velocidad inferior a 2 Mbps; y el 4G, lanzado en 2008, permitió servicios que demandan velocidades de transmisión más altas, tales como juegos en red o TV en HD. Llegados a este punto, ¿qué aporta el 5G? En primer lugar, supone un gigantesco aumento de velocidad, pudiendo alcanzar en movilidad tasas de 100 Mbps con picos de 1 Gbps, lo que permitirá descargar una película en 3D en aproximadamente 6 segundos (frente a los actuales 6 minutos). Esta tecnología introducirá mejora en la latencia o retardo en la transmisión (1 milisegundo frente a los actuales 20-30 de las redes 4G), fundamental en aplicaciones que requieren respuestas en tiempo real, como la conducción asistida, operaciones quirúrgicas, juegos *on line* o producción industrial robotizada. El 5G implicará, en tercer lugar, un menor consumo de energía y, sobre todo, una mayor capacidad, lo que hará posible gran cantidad de conexiones simultáneas. Es decir, el 5G abre la puerta a un mundo de dispositivos conectados, que incluyen sensores, alarmas, electrodomésticos, lectores de códigos, etc. De esta forma, y a diferencia de las generaciones

anteriores, las conexiones mayoritarias no serán entre personas, sino entre máquinas y dispositivos (M2M), en la denominada Internet de las Cosas (IoT). De hecho, para 2025 se estima que sólo un 10% de las conexiones serán entre humanos.

Todos estos factores hacen que las redes 5G, junto con la robótica, la inteligencia artificial y el aprendizaje artificial de las máquinas, hagan factibles escenarios que hace una década parecían ciencia ficción: factorías de producción con escasa intervención humana, vehículos autónomos... Un sinfín de posibilidades para los diferentes sectores e industrias, desde la logística a la agricultura, con el consiguiente impacto económico, social y político. Más allá de las repercusiones económicas para los operadores de telecomunicaciones —derivadas de los esfuerzos en la implantación de la red— lo realmente relevante es que, a medio plazo, puede suponer toda una transformación de sectores como el industrial —con la llegada de la denominada industria 4.0 en aplicaciones como control remoto de maquinaria pesada en entornos peligrosos, fabricación robotizada o monitorización de infraestructura crítica—; el sector de la automoción —con el coche conectado, primer paso hacia el vehículo autónomo—; Salud y Sanidad —con la teleasistencia en operaciones quirúrgicas—; el sector del entretenimiento —en el campo de la realidad virtual—; y, por supuesto, en los servicios públicos vinculados a los Smart Territories —energía e iluminación inteligente, gestión del tráfico, estacionamiento, transporte público y privado y seguridad pública con la

videovigilancia y reconocimiento facial—. Con todo ello, se estima que entre los años 2020 y 2035 la contribución del 5G al PIB mundial será equivalente al de una economía del tamaño actual de la India, la séptima economía más grande del mundo.

En este escenario, EEUU y China, junto con Corea del Sur y Japón, han sido los países pioneros en el despliegue de redes 5G durante el pasado año. En Europa, en cambio, aunque los principales operadores pusieron en marcha planes pilotos y casos de uso, no ha sido hasta este año cuando se han anunciado los despliegues y lanzamientos, en determinadas ciudades, de las primeras versiones de redes comerciales. La introducción comercial a gran escala prevista para finales de 2020 requiere, tal y como estableció la Unión Europea, un paso previo y necesario a la implantación de las redes 5G, que consiste en liberar —antes del 30 de junio de 2020— parte del espectro de frecuencias ocupado por la televisión digital para que se use en telefonía móvil. Por este motivo se está produciendo el segundo dividendo digital (el primero tuvo lugar en 2015) que ha comenzado en algunas comunidades autónomas el 24 de junio y que supondrá a los/as ciudadanos/as la adaptación de nuestras instalaciones colectivas de recepción de TV y la resintonización del televisor. ●

La autora es jefa de Área de Infraestructuras de Telecomunicaciones de la sociedad pública NASERTIC y presidenta de la ANIT (Asociación Navarra de Ingenieros de Telecomunicación)